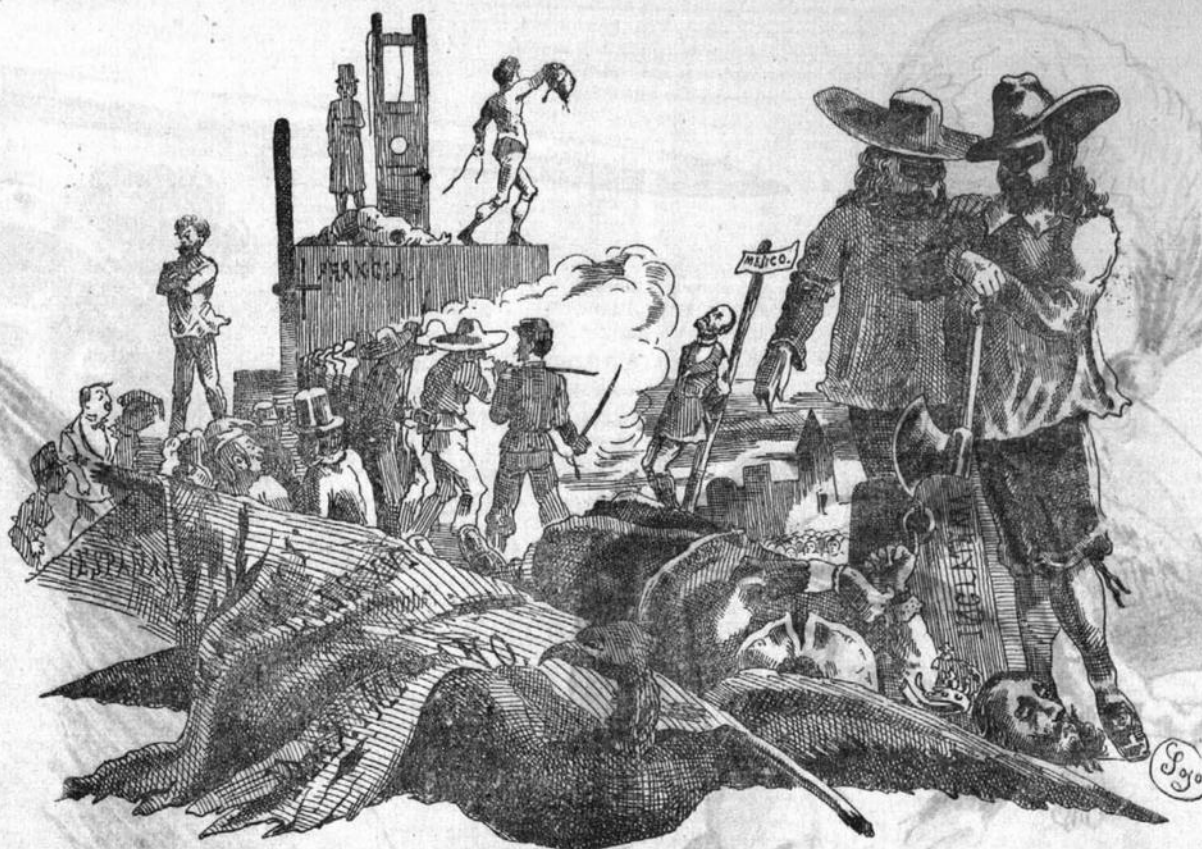




EL CAOS,

CONFUSION SEMANAL

Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR:

EDUARDO SOJO.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 2 cuartos. — El 25, 4 rs.

RECUERDO.

¡Oh, génio de la inspiracion! ¡Oh, amor santo de la patria! prestadme voces con que narrar las proezas de los héroes que, defendiendo la independencia de España, en la lid sucumbieron; fulminad sobre mi frente un rayo de vuestra luz celestial, para que reseñando sus virtudes, y los sacrificios que por la patria hicieron, escite la admiracion de la presente y de las futuras edades.

Corre el año 1808.

Napoleon, el génio de la guerra, el victorioso caudillo de Jena, Marengo y Austerlitz; el que á tres potencias coaligadas en una sola batalla venciera; el que hizo vacilar los sólidos de la Europa, abriga la mas atrevida de las ideas que humana imaginacion abrigara; y considerando que no podria, por la fuerza de las armas, dominar al mas bravo de los pueblos, apela á la traicion, recurre al engaño para posesionarse del territorio español.

El imbécil monarca que á la sazón el trono español ocupaba, ayuda con su conducta criminal é infame á que la traicion se lleve á cabo.

Las huestes de Napoleon invaden la Península, con el pretexto de ocupar á Portugal.

Los españoles, recelosos, hacen llegar á

oidos de Carlos IV los rumores de que alguna negra infamia contra ellos se fragua.

El monarca da un manifiesto, aconsejando que todo temor sea desechado.

El pueblo calla.

Las tropas francesas, á las órdenes de Murat, avanzando hasta el corazon de la Península, apodéranse de la capital.

Las intrigas palaciegas, las escandalosas aventuras, y el cinismo y la infamia de María Luisa y de Godoy provocan el motin de Aranjuez, merced al cual Carlos IV abdica en su hijo Fernando.

La corte española, incluso el nuevo monarca, es trasladada á Francia por orden del emperador.

El ejército francés comienza á cometer actos de rapacidad y de irritante tiranía.

El pueblo ardiendo en odio contra los invasores, apréstase en silencio á la lucha.

Por doquiera reina esa calma que á las grandes tormentas antecede.

La conviccion de que una traicion infame va á convertirlos en esclavos del déspota del siglo, apodérase de todos los ánimos.

El amor patrio inflama todos los corazones.

Y el elemento popular, cual abrasador volcán, espera solo una ocasion propicia para arrollar entre el mar de su candente lava, á los enemigos de su libertad y de su independencia.

Amanece el día 2 de Mayo.

Los infantes van tambien, por orden del Emperador á ser conducidos á Francia.

Los carruajes esperan en la plaza de palacio. La multitud agolpase desde las primeras horas, ocupando por completo los alrededores de la régia morada.

La hora de la partida suena.

Los infantes, en medio del general clamoreo del pueblo, suben á los coches.

Un grito de indignacion escápanse de todos los pechos.

Los gritos de la irritada muchedumbre, simulando el ronco ruido de los truenos, puebla el espacio.

Las masas se agitan.

Los mas fogosos, dirigiendo su voz á la multitud, incitanla á la lucha.

La tempestad estalla.

El pueblo, ebrio de entusiasmo, arrollando cuantos obstáculos á su marcha se oponen, lánzase sobre los carruajes y lucha cuerpo á cuerpo contra los sicarios de Murat.

El grito de «¡muéran los franceses!» escúchase en todos los ambitos de la poblacion.

La lucha se generaliza.

Los habitantes indefensos son ametrallados de una manera cruel y sanguinaria.

El pueblo, viéndose desarmado, corre loco de coraje al parque de artillería.

Comiénzase la resistencia en las calles.

Actos de desesperado valor succédense por do quier.



EL CAOS
Dos de Mayo de 1870

Zumba el cañon; la metralla barre las calles, y arroyos de sangre corren por la capital.

Cada casa es una formidable fortaleza; y cada pecho una inespugnable muralla.

Daoiz y Velarde, dirigiendo la pelea, sucumben heroica y gloriosamente.

¡Llor eterno á los mártires de la libertad y de la independencia de su patria!

La noble Asturias es la primera en responder al grito de Independencia lanzado en Madrid.

Zaragoza, Valencia y Gerona mas tarde, sosteniendo titánicas luchas contra fuerzas centuplicadas del imperio, hacen que la hasta entonces venturosa estrella de Napoleon comience á eclipsarse.

Zaragoza, por su heroica resistencia alcanzá el dictado de inmortal.

Las demás provincias organizan somatenes, y en las montañas y en los llanos, son los imperiales batidos sin descanso.

Y los nombres de Lacy, Mina, Porlier, Miláns y de otros cien bravos guerrilleros, pasaron llenos de gloria á la posteridad.

De esta manera dió principio aquella lucha célebre en los fastos de nuestras proezas; aquella magnífica epopeya con letras de oro, esculpida en la patria historia.

ROBUSTIANO TRELLES.

CHISPAZOS.

Vencidas las dificultades consiguientes á toda nueva publicacion, é instaladas ya definitivamente nuestras oficinas de redaccion y administracion, El Caos verá la luz pública, todos los lunes á contar desde este número.

Chiapini (a) Montpensier ha querido ser socio de un Casino aristocrático en Sevilla.

Esto no tiene nada de particular.

Pero lo grave es, que puesto á votacion si debia admitirse ó nó, salió denegada la solicitud por cuarenta votos contra cuatro.

¡Cáscaras con la popularidad!

Algunos apreciables colegas no han devuelto á esta redaccion la visita que El Caos ha tenido el honor de hacerles.

Tantísimas.

El Sr. Rivero tiene *mano de santo* para elegir gobernadores.

Á los *Uzurrum* y *Araujos* podemos agregar hoy el incomparable *Villava*, el célebre *desenterrador* de la provincia de Segovia.

Su circular es copia exactísima de la del señor marqués de Casa-Pizarro, con algunas variantes de actualidad.

Este Sr. Villava seria un gran escritor dramático moderno, si se dedicara á la carrera.

Rogamos á nuestros suscritores y corresponsales de provincias que no hayan verificado el pago

de sus pedidos, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad para no experimentar retraso en el recibo de los números.

CORREO INTERIOR.

AL DUQUE DE MONTPENSIER.

Ayer la patria del Cid, de Padilla y de Pelayo, con la Francia en ruda lid escribió su Dos de Mayo en las calles de Madrid.

Hoy, con astucia cobarde vienes, hijo de la Francia, con cinico y nécio alarde, á insultar con arrogancia las cenizas de Velarde.

Pero es vana á mi entender tu ambicion, y tus querellas que España tiene el deber de arrojar á Montpensier igual que á Pepe Botellas.

¡Qué importará en conclusion la bravura de Topete, las fragatas, ni la Union á un pueblo, que puso en brete al primer Napoleon!

Tú, podrás armar un cisco de la noche á la mañana, mas no entrar en el aprisco, aunque reces á Santana y á San Juan y á San Francisco.

Si vienes por el *sillon* manchado con las enaguas de la impúdica Borbon..... no te olvides del paraguas por si viene un chaparron.

Ya sé que ciñes *laureles* y te dan ciertos papeles, lo de Enrique por abono, mas no se consigue un trono sonando los *cascabeles*.

Retírate ¡oh duque! al fin, que en esta cuestion indi na si es el *caballo ruin*, puede tocarte una *china* sin que vayas á *Pekin*.

En palaciega pelea tuviste disgustos hartos con tu cuñada la fea, y por eso diste cuartos para aquello de Alcolea.

El que se llama unionista y dando á tu bolsa vista su candidato te aclama, ese, Anton, es un pancista ese te da la *camama*.

A España nó le convienes; no digas en son de fiesta que no son todo desdenes; ¡si buenos amigos tienes buenos *mosquetes* te cuesta!

No te des, pues, malos ratos ¡oh duque de Montpensier! que en cuestion de candidatos tú aquí solo podrás ser, chico, nada entre dos platos!

Con que salud, y espresiones al *sobrino* y la parienta, Déjate de ver visiones, procura saldar tu *cuenta*, y ojito con los masones!

E. NAVARRO GONZÁLEZ.

CANTARES.

En mil ochocientos ocho llevó una leccion la Francia, procuren tener sus hijos pocas bromas con España.

Mi padre perdió la vida al grito de independencia, y ahora un francés solapado nos quiere dar la *jaqueca*.

Daoiz y Velarde, fueron dos mártires de la patria; hay cosas que no se olvidan, y ojo al Cristo que es de plata.

El obelisco del Prado recordándonos está que hablar de reyes franceses fué siempre hablar de la mar.

Si me gusta mi manolo es porque siempre que canta al final de cada copla suele decir: ¡Viva España!

CALISTO NAVARRO.

AGENCIA COÑAC.

ESTERIOR

La Isabelita Borbon tiene una estraña aficion á montar en vis-á-vis; ¡Pues es un grano de anís! ¡Qué dirá Napoleon!

INTERIOR

Por la panza, ¡quien diría! hubo en las Córtes querella. ¡Quién triunfó? La mayoría ¡Votos! ¡Uno! ¡Que osadía! ¡Dios salve á Sanchez Borguella!

EL CAOS.

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

Este periódico saldrá, por ahora, cuatro veces al mes.

Se suscribe en Madrid, en la administracion, Montera, Pasaje n.º 9, en el kiosco de la Puerta del Sol, y en las principales librerías.

Los pedidos y suscripciones de provincias, se servirán inmediatamente haciendo el pedido en carta franca al administrador de El Caos.

No se servirá ninguna suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.

Un mes.....	2 rs.
Tres.....	5
Seis.....	9
Un año.....	20

PROVINCIAS

Un mes.....	3 rs.
Tres.....	7
Seis.....	11
Un año.....	24

Números sueltos.....	2 cuartos.
Veinte y cinco id.....	4 rs.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE J. NOGUERA,
Bordadores, 7.